

La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

AÑO XII

San Sebastián: Miércoles 31 de Diciembre de 1902

Núm. 3997

Unión Vascongada
REVISTA POLITICA Y DE INFORMACION REGIONAL
Redacción y Administración: Calle de Vergara, 7 y San Sebastián, 12

Preces de suscripción:
Trimestre 4 pesetas
Un año 16 »
Semestre 9 »
Un año 18 »

Preces de circulación:
Planos 1,50 peseta línea
Un año 10 »
Un año 18 »
Un año 25 »

Comunicados de 2 a 25 pesetas línea
Un año 10 »

PROBADO
EL COGNAC Domecq
DE SANTANDER

Destilado con vino puro de Jerez; es el MEJOR y UNICO; gran premio. Concurso de análisis. París 1900.

Círculo Easonense

Se convocan los señores socios del número 4 Junta general ordinaria que se celebrará el día primero de Enero a las seis de la tarde en los salones del Círculo para la renovación de la Directiva y aprobación de cuentas.—La Junta Directiva.

La cuestión de las aguas

De la lectura de los antecedentes expuestos en mi artículo de ayer se desprende en primer término una consecuencia imperante, y es ésta:

«El resultado de la junta de médicos celebrada en Julio y los trabajos llevados a cabo por el Laboratorio Químico Municipal, a petición del señor alcalde, no pueden ser fundamento bastante para declarar, como se declaró en vista de ellos, que las aguas eran el vehículo de los gérmenes de la epidemia.»

En cuanto a la junta de médicos, a la vista salta que el procedimiento de seguir el parecer de cuatro contra el de once no es el más serio, sobre todo tratándose de resoluciones oficiales de tan general interés.

Respecto a los trabajos del Laboratorio requieren más detenido examen.

Se tiene generalmente una idea errónea de la misión propia y los medios de acción de los laboratorios municipales y no pocas veces, inquiriéndose en ellos, las estériles autoridades los piden en serias compromisos, exigiéndoles lo que no pueden dar.

Hay que tener presente que la mayor parte de los laboratorios municipales, y entre ellos el de San Sebastián, no son gabinetes de bacteriología, sino simples laboratorios químicos, sin más objeto que la

vigilancia de las materias alimenticias destinadas al consumo general y al descubrimiento de sus adulteraciones.

Ocurre con frecuencia que, al aparecer una epidemia, la autoridad administrativa, exenta por lo común de conocimientos científicos especiales, y desconocedora, por lo tanto, de lo que está o no al alcance de un laboratorio, le pide con la mayor sencillez la solución de los problemas más complicados y difíciles de la ciencia médica.

Esta mal, en sí misma no muy grande, viene a agravarse por una debilidad de amor propio no menos frecuente, que consiste en que los encargados de dichos laboratorios, hincados por un equivocado concepto de dignidad profesional, no se deciden a confesar francamente que no están en la esfera de sus maticos y conocimientos el informe que se les pide, cediendo al temor de perder injustamente en el concepto del vulgo.

Esto es lo que ocurrió en el caso que estoy examinando.

El Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián no debió aceptar el encargo de la Alcaldía, sino que resistiéndose de una sinceridad verdaderamente científica, debió manifestar claramente que no estaba a su alcance el informe que se le pedía; haciéndolo así no sólo no hubiese deparado lo más mínimo en sus servicios científicos, sino que los hubiese afirmado en el concepto de las personas de resto criterio.

En corroboración de lo dicho, véase cómo opinan en la materia los sabios bacteriólogos Mr. Duclaux, director del Instituto Pasteur y el Dr. Roux, director del Laboratorio de higiene de Lyon:

G. Roux.

Análisis microbiológico de las aguas.— Pág. 185.—El análisis cuantitativo, dice Miguel, puede ser hecho por un instruido jefe de Laboratorio, pero su cambio para poder llevar a cabo un análisis cualitativo se necesita un arsenal de conocimientos no solamente en Microbiología propiamente dicha, sino en química biológica y en Medicina. Un técnico hábil puede llegar a aislar y numerar muy exactamente los gérmenes de las aguas; es necesario un «verdadero sabio» para estudiar los caracteres de orden biológico y morfológico y emitir sobre la calidad real de un agua una opinión realmente científica y justificada. (En el número de mañana publicaremos la opinión de M. Duclaux, director del Instituto Pasteur).

Sabino Ucelayeta.

Apéndice microbiológico de las aguas.— Pág. 185.—El análisis cuantitativo, dice Miguel, puede ser hecho por un instruido jefe de Laboratorio, pero su cambio para poder llevar a cabo un análisis cualitativo se necesita un arsenal de conocimientos no solamente en Microbiología propiamente dicha, sino en química biológica y en Medicina. Un técnico hábil puede llegar a aislar y numerar muy exactamente los gérmenes de las aguas; es necesario un «verdadero sabio» para estudiar los caracteres de orden biológico y morfológico y emitir sobre la calidad real de un agua una opinión realmente científica y justificada. (En el número de mañana publicaremos la opinión de M. Duclaux, director del Instituto Pasteur).

Varias noticias

Paris 30.—21.

En el Consejo de ministros celebrado hoy por el Gobierno francés, se acordó, que del presupuesto de 25 000 francos ofrecido por el descubridor de la familia Hambourg se entreguen 15 000 a los señores capitanes que presidieron a su detección.

—En el mismo Consejo se acordó, en vista de la gravedad de la situación en Marruecos, enviar allí un «crucero» para proteger a los súbditos franceses.

—Cerveza de Werdan descarriló su tren

perodiendo el maquinista y jefe de él, y resultando heridos varios viajeros.

Motivo la catástrofe un descuido de un guarda-agujas.

—Andéjase que el czar de Basia llegará a Roma en los primeros días del próximo mes de Febrero.

—Los señores franceses é ingleses han dado al español la seguridad de que no desean violentar las cosas en Marruecos y esperan poder mantener el «statu quo» aun en el caso de que fuera destronado el actual sultán.

El nuevo alcalde

Ayer al mediodía tomó posesión de la Alcaldía de esta ciudad nuestro querido amigo el joven é ilustrado abogado y concejal del Ayuntamiento D. José Blósegui y Martínez.

En la vida política es muy moderno: vino a ella hace dos años, y ahora solamente cuenta el señor Blósegui treinta años de edad. Por consiguiente no ha podido tener gran significación, aunque siempre se ha identificado con la política del señor Sivela.

Nuestro ilustrado cuanto modesto amigo nació en San Sebastián el año 1873.

Al terminar su carrera de abogado en 1898 marchó a Cuba, desempeñando los cargos de secretario de la Intendencia general de Hacienda de aquella isla, y otros de mucha importancia.

Por sus especiales trabajos y comportamiento fué agraciado con la Encomienda de Carlos III libre de gastos, y de Real orden se le dieron las gracias por sus excepcionales servicios en el ministerio de Ultramar.

—Es también jefe de Administración de primera clase.

Su historia de abogado es de los más concucidos y acreditados de San Sebastián, habiendo obtenido legítimos y verdaderos triunfos en su profesión.

Ha sido abogado fiscal sustituto en esta Audiencia provincial.

En 1.º de Enero del actual año de 1902 entró a formar parte del Ayuntamiento, como concejal, siendo el que mayor número de votos obtuvo en la elección, pues le votaron 473 electores.

En el Ayuntamiento ha hecho excelentes campañas, valiéndole los más sinceros plácemes de sus compañeros y la estimación del pueblo de San Sebastián, que ha visto en el señor Blósegui un gran defensor.

Orador distinguido, polemista, discreto, son condiciones que le han servido para nombrarle alcalde presidente del Ayuntamiento de esta ciudad.

—Más nuestra enhorabuena al señor D. José Blósegui por su elevación a la primera autoridad local, y le deseamos que en su gestión no encuentre trabas que entorpezcan los excelentes deseos que le animan en favor del pueblo de San Sebastián.

reductor del tallo de Rosalia. Esta se desprendió vivamente.

—Saben que llevais ese dinero, Amurru,—habéis tenido la imprudencia de decirlo en Bagaiva, y este camino es el que os han hecho tomar, en vez de seguir directamente el de París. ¡Ah no sigáis, no sigáis!

—¡Pues está bueno! ¿Cuando nos encontramos ya en la mitad del camino, cerca de la Abutarda?

—¡Ah! ¡la Abutarda!—exclamó Rosalia que no podía olvidar esta palabra que había oído al Abadejo y a sus compañeros.—¡Ah, señor! ¡no deis un paso más!

—¡Olvídais que he prometido llevaros hasta Versalles!

—¡Iré sola,—repuso Rosalia levantándose vivamente y sellando á tierra.

—¡Sola! No tal, no lo permito,—repuso el molinero buscando torpemente el estribo y echando pie á tierra también.

En Bellas Artes

COLONNE Y SU ORQUESTA

El concierto que dió ayer la célebre orquesta parisiense, fué un gran acontecimiento, y á su terminación mucha parte del distinguido público que llenaba el hermoso salón de Bellas Artes, aplaudió frenéticamente á la ilustre pléyade de artistas y á su eminente director.

La Marcha Húngara de la «Damnación de Faust» de Berlioz, último número del programa, produjo gran sensación, pues nunca en esta ciudad se ha oído una interpretación tan soberbia, pues el efecto de sonoridad tan grandioso como ideado por el gran Berlioz, el genio más grande de la instrumentación u orquestación, y ejecutado por tal orquesta había de resultar de efecto sorprendente.

El Minuetto des Pollets, de muy difícil ejecución y dición, fué un primor, así como el «Vals des Sylphes», que hubo de ser repetido.

Dos joyas musicales de Mendelshon, «Chart du Printemps» y la «Gileuse» cautivaron al auditorio, y esta última mereció los honores del «bis»; los violines primeros hicieron prodigios de limpia ejecución, pues esta página pianística de facilidad retativa para el teclado, no lo es para los instrumentos de arco por el cambio continuo, que exige mucha elasticidad de muñeca tan prolifa de maticos como acabada fué la interpretación.

El Poema sinfónico de Cesar Frank, titulado «Rédemption», gustó mucho por los efectos orquestales.

La «Sinfonía Pastoral» de Beethoven, que oímos ayer, será de recuerdo imperecedero, pues desde la preparación al primer «allargo» hasta el final, el auditorio quedaba absorto oyendo la grandiosa sinfonía del coloso de Bonn, que quedará como modelo.

La «madera», especialmente entre los instrumentistas de viento, estuvo felicísima, como cabe á tan notables artistas, y la trompa salvó con gran facilidad los escollos del Allegro.

La interpretación de dicha sinfonía basta por sí sola para consolidar la fama de la orquesta sinó fuera universalmente conocida.

«Preludio de Déjage», de Saint Saens, valió al concertino Mr. Forest una merecida ovación.

El violinista muy notable y tuvo que repetir tan interesante página musical.

La suite «Impressions d'Italie», de E. Charpentier, escrita en cinco tiempos si mal no recordamos, y que dieron á conocer desde ellos, fué aplaudida ceremonialmente.

La «Aventura Rienzi», de Wagner, conocida de nuestro público, con que dió comienzo el concierto de honor, no despertó gran entusiasmo, y algunos pequeños lunares en la ejecución de los contrabajos al principio de la obra no pasaron desapercibidos para algunos, más luego, los primeros de ejecución en todo el resto del programa produjeron tal entusiasmo que las ovaciones se sucedían sin interrupción.

Memorable fué el concierto de ayer, 7 mil plácemes merece la Junta Directiva de Bellas Artes por su organización.

Los de Sociedad

El señor D. José Blósegui recibió ayer un telegrama del ministro de la Gobernación, señor Maura, felicitándole por su nombramiento de alcalde.

En cuanto el señor Blósegui tomó posesión de la Alcaldía, telegrafió al Rey ofreciendo sus respetos y adhesión.

—Desde Bilbao se ha trasladado á Vergara, donde pasará unos días, el gobernador civil de Vizcaya D. José María de Lili.

—Se encuentra en esta ciudad el exiputado á Cortes por Pamplona D. Arturo Campión.

—Han llegado á Madrid últimamente: de Moratalla, los marqueses de Viana y sus hijos Carmen, Leonor y Fausto Ramírez de Saavedra y Coliado.

De Biarritz, el senador vitallero conde de Bañuelos.

De Tudela, los marqueses de San Adrián.

De Córdoba, el conde de Torrepalma.

—El domingo pasó el día en su castiello de Vitielas el diputado por Zumaya marqués de Santillana.

En breve irán allí su bella esposa, sus hijas Isabel y Cristina Arteaga y Falguera, madre política la condesa viuda de Santiago.

—La duquesa del Infantado se halla estos días enferma, aunque, por fortuna, no de cuidado.

Su bella hija la condesa de Torrepalma se encuentra en la posesión que, cerca de Córdoba, posee el marqués viudo de Monte Ollívar, y disfruta afortunadamente de buena salud.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha concedido al marqués de Grijalba y á todos sus descendientes legítimos el derecho de usar como primer apellido el de Ruiz de Grijalba.

—En Algeciras ha fallecido el distinguido é inteligente industrial D. José Larraudi, propietario del hotel Reina Cristina. Su cadáver será trasladado á Ascoitia, de donde el finado era natural.

—En el sudexpreso de anoche, que llegó con treinta minutos de retraso, pasaron en dirección á Portugal la Reina Pia y el duque de Oporto.

—Procedente de Madrid llegó ayer el secretario de esta Audiencia provincial señor Felia.

—En Rentería ha fallecido doña Agueda Uranga, administradora de loterías que era de aquella villa.

—El alcalde señor Blósegui hizo ayer una visita de cortesía á las demás autoridades, con motivo de haberse hecho cargo de la Alcaldía.

—Se encuentra ya restablecido de la enfermedad que le ha retenido una larga temporada en cama, nuestro querido amigo el conocido joven D. Adrian Loyarte.

«Oh! eso es lo que me espanta.

—¿Como?—repuso el molinero.—¿Os asusta una cartera? Comprendo: nadie es fuerte contra el dinero. ¡Es tan tentador...

Y al decir esto deslizaba su brazo al

«balleo que Perollet había dejado casi sueltas, víctima de una soñolencia singular.

—En marcha, Teldilla,—balbuceó éste al sentir que cesaba el movimiento.

—¡En nombre de Dios,—exclamó Rosalia,—no sigáis ese camino.

—¡Ah! ¿Qué pasa?

—Nada; que ese camino me da miedo!

—¡Por qué! ¿Porque es de noche? Todas las mujeres tienen miedo á la noche.

—Por favor volvámonos.

—Y la noche es lo más á propósito para todo, porque si quisiera aprovechar esta circunstancia, ya sabéis que tengo tres molinos herrineros y una cartera bien forrada...

—¡Oh! eso es lo que me espanta.

—¿Como?—repuso el molinero.—¿Os asusta una cartera? Comprendo: nadie es fuerte contra el dinero. ¡Es tan tentador...

Y al decir esto deslizaba su brazo al

692 Follén de La Unión Vascongada

698 Follén de La Unión Vascongada

698 Follén de La Unión Vascongada

698 Follén de La Unión Vascongada

698 Follén de La Unión Vascongada